

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 21 de Diciembre de 1895.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:
Saldrá los sábados.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la Independencia Cubana.

San José

Club de señoras "Hermanas de María Maceo."
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club "Hermanos Maceo."
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Gregorio Santisteban.

Club "General Maceo."
Presidente, don Prudencio Odio.
Secretario, don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense "José Martí"
Presidente, Dr. Manuel Echeverría.
Secretario, don Francisco Mayorga R.

Club Obrero "El Pabellón Cubano."
Presidente, don Emilio Artavia.
Secretario, don Moisés Ramírez.

Club Infantil "Recuerdo a Martí."
Presidenta, señorita Julia Pérez.
Secretaria, señorita Adriana Loinaz del Castillo.

Heredía.

Club Herediano "El Grito de Yara."
Presidente, Lic. don J. Federico González.
Secretario, don Nicolás Hidalgo.

Alajuela.

Club "José de la Luz y Caballero."
Presidente, don Tranquilino Chacón.
Secretario, don Paulino Dubón,
Grecia.

Club de señoras "Agramonte."
Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Club "Carlos Manuel."
Presidente, don Pedro Barahona.
Secretario, don Emilio Serrano.
San Ramón.

"Club Bolívar."
Presidente, don Luis Rodríguez.
Secretario, don Florentino Lobo.
Puntarenas.

Club "Mariscal Sucre."
Presidente, don Miguel H. Céspedes.
Secretario, don U. Fonseca.
Nicoya.

Club "Crombet Borrero."
Presidente, don Pedro González.
Secretario, don J. J. Matarrita.
Matina.

Club "Cuba Libre."
Presidente, don Pablo Pérez,
Secretario, don Edgar P. de Arce.
Limón.

Club "Brigadier Crombet."
Presidente, don José Arrasty.

Por humanidad.

No apelamos hoy, al tender la diestra mendicante, á la generosidad de los amigos de nuestra santa causa; para ellos no precisa el llamamiento; su espontánea cooperación se ha manifestado en todas las ocasiones en que hemos recurrido á ella. Se trata hoy de los que no se conmueven ante el heroico sacrificio que se realiza en Cuba, de los que leen indiferentes los cables de la guerra en que se cuentan por centenares los caidos en la lucha fratricida; y de vosotros españoles emigrados que os cegáis á la evidencia porque no acabais de convenceros de que, el Gobierno que no sabe regir con acierto vuestro país peninsular, menos puede gobernar el cubano separado por un mundo de intereses, de costumbres y de ideas, de aquel; del cubano situado en el propio corazón de la América progresista, y que difiere tanto de vuestro viejo terruño reaccionario que le hizo decir al cubano gran poeta Heredia "que no en vano entre Cuba y España—tiende inmensas sus olas el mar."

"Cuba no ofende, se defiende" su propósito es inquebrantable; si no triunfa, no permitirá que triunfe el enemigo: si la campaña no es decisiva en su favor, no lo será tampoco en su contra. La hoguera no se extingue ni se extinguirá por la campaña actual, podrá llegar tras los esfuerzos supremos del poderoso contrario á flamear apenas; pero el desesperado pueblo que combate por instinto de conservación no se doblegará jamás ante las bayonetas del tirano: se ocultará en las cuevas, recorrerá los llanos, coronará las cumbres de las elevadas sierras, en partidas imperseguidas sin necesi-

dad de pertrechos, armas, ni elementos para escaramusear perpetuamente: y España puesta en jaque constante no podrá luchar contra ellos; tendrá que declararse vencida porque en esas condiciones faltará la confianza, la seguridad del capital en los campos, será ilusoria, no habrá de quien cobrar ni un centavo, y sin los millones del azúcar, el tabaco y los ganados, no habrá dinero con qué pagar el ejército de ocupación que se requiere para permanecer nada más que en defensiva.

Por eso recurrimos á los indiferentes, pedimos ayuda á los españoles en la seguridad de que su auxilio librará de la muerte á millares de hombres y permitirá á Madre é Hija, tras la emancipación, reponer sus heridas con tratados de paz y de comercio equitativos.

Es preciso convencerse de que la guerra no la ganan los monárquicos, podrán no resolverla los cubanos en su favor momentáneamente; pero á la larga vendrá con el agotamiento la impotencia de aquellos para luchar, y entonces no cesarán de arrepentirse por no haber oído las voces de la razón y de no haber evitado en virtud de ellas la inmolación inútil de innumerables seres.

Ya que no escuchan vuestros poderes las lecciones de la experiencia, ya que no saben percibir el futuro que adelanta fatídico para ellos, ayuda á escarmentarlos; con elementos el desengaño llegaría antes, los cubanos triunfarían pronto y se ahorrarían inapreciables vidas de ambas partes.

Dad vuestro apoyo españoles, que será en vuestro propio beneficio.

Contribuid humanitarios á salvar á vuestros semejantes.

¿Qué pasará?

Hace algunos días no se ven en la prensa esos famosos cables en que 40 hombres atacados por 250 insurrectos se baten con bizarría tal, que matan con la punta de las bayonetas 100, ponen en precipitada fuga á otros tantos, y recogen escondidos detrás de los árboles á los otros cincuenta, muchos rifles, hamacas, sombreros, dinamita y zapatos. Ni batallas de cuatro ó más horas, en que después de ser atacados al machete arremeten con sin igual (locura) á un número asombroso de enemigos que ha tenido muchas bajas según el rastro de sangre, teniendo por su parte un oficial herido, 10 soldados contusos y unos cuantos caballos cansados. ¡Oh tiempo! Si Cervantes viviera!

Nada de ese sinnúmero de historias, de que mil bandidos y negros con tal ó cual titulado general, con cara de feroces, batieron 100 soldados al mando del héroe Capitán de la escuadra ó del batallón tal, matando al titulado general y ayudantes, sin quedar uno para contar el cuento, se lee en los cables. El Mariscal en viaje á Madrid llamado por quien tiene derecho sobre todos en el momento que debe empezar la campaña de invierno, que pondría coto á la revolución.

Los jefes insurrectos reconcentrando sus partidas en las Villas, para que no haya molienda. En el exterior las simpatías crecen, en Washington capital de la gran República Norte Americana, en meeting se reúnen los hombres de valer en los círculos políticos y militares, y 85,000 hombres, toda la gran guardia de la República, acepta, la petición de beligerancia para Cuba, allá en la capital donde se reúnen, al mundo por sus representantes, el Senador Gray y Willis

dicen sin miedos pueriles: "Tendré gran placer cuando el Congreso se reúna, de ser de los que levantaré la mano para apoyar el *bill*, que se pasará, para el reconocimiento de beligerantes á los cubanos."

El General Mack Mahon presente en el meeting, hace uso de la palabra en favor de Cuba, otros hombres de gran influencia en los E.E. U.U. hablaron como americanos que desean se cumpla la doctrina de Monroe.

Después de todo esto, no queremos hacer comentarios y sólo preguntaremos—qué pasará?

—o—

Papellitos hablan.

Tal parece que algunos periodistas no se han ocupado ni un sólo instante, en leer la historia de la desgraciada Cuba desde su descubrimiento á la fecha para poder juzgar siquiera con conocimiento de causa, los justificados motivos que tienen los naturales de aquel país para levantarse en armas contra la metrópoli española; ni tampoco en haber leído lo que sobre la guerra de los diez años han escrito distintas personalidades entre ellas el Coronel del Ejército español señor Camps y Felin.

Lean con calma y reflexionen, y luego juzguen sin pasión.

Las mismas causas de ayer existen hoy, los mismos actores de la guerra pasada figuran en la presente; los mismos epítetos groseros que ayer se les prodigaban se les prodigan hoy; sin embargo: y concretándonos solamente á uno de los calificativos que los detractores de siempre tienen en moda sin respetos ni miramientos á la sociedad cubana que fuera de los campos de la guerra forma el número de combatientes al Gobierno de su país por la libertad absoluta de él; mencionaremos la de *bandidos, ladrones y negros*; todo esto sin advertir que quizá, si tales son los cubanos, tan solo podrá ser ese el producto de la civilización que sus mayores les legaron.

Pero veamos á pesar de todo, la carta que el primer soldado de España, el General Martínez Campos, dirigiera en los últimos días de la lucha pasada al General Maceo, que otros insultan llamándole *negro, bandido, incendiario*; dice así:

"Señor don Antonio Maceo—Cristo, 21 de Abril de 1878.

Muy señor mío y de toda mi consideración. He recibido la expresiva carta de Ud. del 27, y no hay motivo para las gracias que Ud me dá: yo tengo prevenido que cuando llegue la familia de Ud. sea recibida con toda consi-

deración.—La casualidad ha hecho que caiga en mi poder una carta que Ud. dirigía el 4 del pasado al señor Flor Crombet, y los sentimientos caballerescos que en ella manifiesta Ud. anatematizando un proyecto contra mí, me han impresionado vivamente y desearía tener ocasión de estrechar la mano de Ud. como amigo, pues que ha sido enemigo leal. Se repite de Ud. con toda consideración S.S.S. Q B.S.M.—

ARSENIO MARTÍNEZ CAMPOS."

Ahora bien; si de esa manera tan noble y decente se explica el General Campos que sabe apreciar y distinguir á los hombres, y que expone su vida en Cuba para su honra y la honra y gloria de España; con qué derecho y con qué fundamento lo hacen de distinta manera, los incapaces de poseer sus cualidades, ni siquiera tomar un rifle para defender á esa su España que tanto aman; y no que solo saben hacer mal uso de la pluma desde un lugar ajeno. Debiera servirles de vergüenza hasta pisar la tierra que perdiera su orgullosa Nación por los mismos motivos por que pronto también perderá á Cuba.

—o—

Conducta extraña.

Nuestro estimable colega "La Patria" persiste en su afán de perseguir nuestra propaganda cubanista, persecución injusta á la causa redentora que defendemos incomprensible de parte de una publicación democrática que se dice liberal y que vé la luz en una República Americana.

"La Patria" haciendo causa común con el despotismo hipócrita de España, es cosa que no comprendemos: hágala en buena hora "El Pabellón Español;" los españoles luchan, unos por dignidad mal entendida, que son los menos, los otros por estómago amenazado, (y advierta que no clasificamos al colega:) hágala también "La Correspondencia;" está en perfecta posesión de su erróneo derecho; sabido es que entre los esclavos, hay algunos más degradados, más sumisos al déspota, y puede que se coloque el colega entre los que prefieren lamer la mano injuriadora, á cortarla; pero "La Patria" que ni tiene que ver con honor goda, ni con presupuesto cubano, ni es sierva del propio dueño, mal está en su nuevo papel de defensora de la Integridad Nacional Española.

Aun resuena entre las últimas palabras del apóstol, de aquel hombre superior que se llamó José Martí, cuya indiscutible gloria no hay mancha que la empañe, la frase famosa de su noble pensamiento "á la América no hay que pedirle ayuda, el país que nos la niegue firmará su des-

honra" Y la América responde noblemente á su hijo amante, prodigando aliento á la hermana menor que se liberta. Desde el frío Canadá que presta sus costas para la salida de expediciones y manda sus militares á la lid, hasta la Argentina, donde se apalea por el pueblo al español que hablara mal de Cuba, no hay pueblo que más ó menos ostensiblemente deje de dar muestras de su confraternidad.

El Herald, El World, El Sun, El Advertiser, El Press, El Recorder, El Times, informan constantemente del deseo del pueblo americano. Chicago en un meeting de 5,000 personas, la Florida, Boston, New York, Pensylvania, Filadelfia, Potomac, Wilmington celebran entusiastas reuniones y algunas piden por sus legislaturas beligerancia para Cuba. Atlanta dedica un día de su Exposición á Cuba, si bien por las consideraciones de neutralidad tiene que arrepentirse de su generosidad. Filadelfia y Brooklyn en grandes meetings abogan diariamente por la misma causa; y por último en Washington se celebra la congregación de los grandes elementos de todos los partidos y todas las religiones, precidida por el veterano Cabo Tanner, donde el segundo Comandante de los Veteranos H.E. Street llevó la representación de 85,000 hombres; para dar nuevo apoyo á los cubanos, enarbolando su gloriosa bandera junto á la estrellada de La Unión y llegando hasta proponer la formación de regimientos que fueran á luchar contra España.

México que cuenta entre sus hijos á cubanos distinguidos como Pedro Santacilia, Domínguez Cowan y Sánchez Hechavarría no queda muy distante, su gobierno casi despótico fluctúa, la poderosa colonia española envía al Pacificador mulos como auxilio; más la juventud y el pueblo, valiosos elementos de la Nación dirigen exposiciones al Estado para resolver sobre la beligerancia de Cuba.

De América Central, El Salvador, Honduras y Guatemala responden, Nicaragua donde sólo viven 6 cubanos envía grandes sumas y Costa Rica es innegable lo que hace, pese á los deseos de "La Patria;" algo significan el entusiasmo del 10 de Octubre, la inolvidable velada de Heredia, donde no se cabía por la concurrencia ni se podía apetecer más por la distinción; y la actividad de los 15 Clubs constituidos en la República.

¿A qué repetir lo de Venezuela que está á punto de originar conflicto con España; lo de Colombia á pesar de encontrarse el pueblo liberal cohibido por la más descarada tiranía; lo del Perú, Chile

y Bolivia que hacen á nuestros Delegados honores que no soñaron y ovaciones inconcebibles?

El Ecuador, triunfante Alfaro, el Liberal, no puede desdeñarnos; el Brasil que acaba de arrojar un rey muy aceptable, menos; las Repúblicas del Sur, amantes de la independencia son nuestras también; en fin, toda la América se conmueve á la palpitación de miembro lacerado, toda cree vergonzoso firmar su deshonor y prefiere ayudar, respondiendo á sus sentimientos, tímida, oculta, franca, según las circunstancias, á la redención la explotada Cuba.

Por eso, cuando de todas partes brotan frases alentadoras, cuando de tantos bolsillos rebozados ó menesterosos se ofrenda el oro para la manumisión y cuando tantas lágrimas compasivas refrescan las tumbas de los caídos, no comprendemos cómo periódicos democráticos americanos, que trajeron programas definidos y nobles, nos vuelvan la espalda, y lo que es más doloroso, nos resten simpatías, celosos de la buena información de *El Imparcial* de Madrid, pretendiendo borrar, de paso, la mancha de cubanismo que aquel arrojara sobre Costa Rica. Mancha que implicaría para un pueblo liberto el indiferentismo ante la heroicidad del hermano que se redime.

Mas, no seguiremos discutiendo la tendencia del colega; haga de su capa sayo, si es su voluntad; poco daño nos hace. En Costarrica cada cual sabe á que atenerse con respecto á este asunto, y en el Exterior donde pudiera perjudicar al buen nombre que este país tiene conquistado, se leen afortunadamente y circulan con más frecuencia otros periódicos que se encargan de desautorizarlo.

Y ya que tan celosa se muestra de la información de *El Imparcial* apúntele algunos de estos datos, que él no conoce, ú otros más importantes que podemos ofrecerle de "Patria" nuestro órgano doctrinal, que de seguro proporcionarán al diario madrileño noticias sobre nuestros asuntos más verídicas que las que pueden darle los inexactos partes oficiales de la Colonia.

COLABORACION.

Espartaco.

La Revolución de Cuba triunfa, y triunfará definitivamente á pesar de algunos degenerados que indignamente disfrutan de la herencia de "Libertad," escrita por Córdova y Bolívar con la sangre de sus venas.

Mientras esos bastardos esperan las victorias españolas para luego cebarse en la víctima como chacales hambrientos, á nosotros nos entusiasman los triunfos de los rebeldes, así como no nos afligen sus sacrificios: la libertad es muy cara, y es tanto más preciada cuanto más víctimas devora.

Por eso, cuando Martí, Crombet y otros insurrectos valientes caen en la lucha atravesados por las balas enemigas, ó cocidos á puñaladas, no nos ponemos á llorar; pero sí nos regocijamos cuando Carlos Roloff hace volar los trenes españoles con sus bombas de dinamita.

La destrucción que llevan esas bombas, es apenas la explosión de las venganzas del esclavo.

No por el disimulo, ni por la hipocresía, pero sí por sus efectos, la venganza de los pueblos tiranizados es el Atar Gull de Eugenio Sue.

Es glorioso y envidiable un puesto en las filas insurrectas, y en ese lugar, seguir siquiera las huellas de Rustán, que se batía hasta desnudo, á quien llamaban los españoles el "Bandido."

Lisímaco Hoyos.

Puriscal, Diciembre de 1895.

"Del Herald" de New York.

Traducido para

"El Pabellón Cubano"

Discurso pronunciado en Cooper Unión por el Diputado Sulzer.

España no puede ganar, dijo Sulzer, todo lo que diré aquí, lo repetiré en el Congreso como un representante Americano.

Mis simpatías están todas por el heroico pueblo cubano, y espero ellos saldrán triunfantes. Cuba tiene que ser libre y el fin de esa dominación extranjera está muy cerca é inevitable.

Allá hay más que una insurrección, una revolución. España niega que tenga importancia la actual guerra y sin embargo tiene un ejército de 100,000 hombres, mandados por sus mejores Generales, y ellos dicen necesitarán 150,000 más para lograr sofocarla. España nunca dice ni admite la verdad en Cuba, ella no permite se publiquen las noticias de la guerra sin haber pasado por sus servidores que las arreglan á su mejor gusto, mantando rebeldes, y ganando victorias, pero apesar de ellas necesitan hombres, y pedirle á las Repúblicas Americanas Libres que le ayuden en no permitir la salida de las expediciones, y eso que dicen, tienen la Isla rodeada de buques de guerra, y sin embargo las expediciones llegan á Cuba sin novedad.

España pierde á Cuba; ella no podrá sostenerla más, su tesoro ruinoso y el poderoso avance que la revolución hace en la Isla, ocupada desde Santiago de Cuba á Matanzas por partidas rebeldes, demuestran que el

fin se tiene muy próximo; los cubanos no aceptan tratados, sino la Independencia.

Nuestro deber está claro, nosotros reconoceremos la beligerancia á los cubanos, y cuento para ello con el apoyo de mis compañeros en el próximo Congreso.

En nombre del Dios de las naciones hagamos por que Cuba sea libre. En nombre de la humanidad, larga vida á la República Cubana.

GACETILLA

Tenemos especial placer en saludar al ilustrado caballero cubano don Joaquín Alcina, Delegado de la República de Cuba, y deseamos de todas veras que su permanencia entre nosotros le sea del todo grata y satisfaga sus levantadas aspiraciones de patriota.

"El Pabellón Cubano" tiene á mucha honra ofrecerle sus modestas columnas y ponerlas á su disposición.

Bienvenida.—Se la presentamos así mismo á nuestro excelente correligionario cubano, don Alfredo D. Hernández, que acaba de regresar al país después de corta ausencia.

Con el presente número termina la primera serie de este periódico. Como quiera que su sostenimiento se debe única y exclusivamente al favor de nuestros suscritores, les rogamos á todos aquellos que no hayan cubierto el recibo que oportunamente se les pasó, lo hagan á la mayor brevedad, pues de lo contrario nos veremos en la pena de suspenderles el envío del periódico. A los señores agentes les rogamos se sirvan activar también el cobro, rindiéndoles las gracias anticipadamente á unos y otros.

Sea esta la ocasión de manifestar nuestro más cumplido agradecimiento á todas aquellas personas que nos han prestado su valioso contingente intelectual para el desempeño de nuestra difícil labor, y que esperamos se servirán continuar dispensándonos como hasta aquí.

Flor Crombet, el valiente héroe, compañero del invicto Maceo, que cayó en su puesto de honor en los campos de Cuba Libre al principio no mas de la actual campaña reivindicadora de las libertades cubanas, ha dejado un heredero de su nombre, (que lo llevará de seguro con orgullo,) y á no dudarlo también de su valor. El ha visto la luz en la vieja Nicoya, allí donde tantas simpatías cuentan nuestro periódico

y la causa que el defiende, en el mes de Noviembre próximo pasado.

Nuestros cumplidos parabienes á la noble viuda.

El próximo lunes 23, celebra su reunión ordinaria el Club "Hermanos Maceo." La reunión será interesante y es indispensable por lo tanto la asistencia de todos sus socios.

Un costarricense en Cuba.—Por comunicación oficial sabemos que el joven Teniente del ejército de esta República don Ramón Corrales, ha desembarcado felizmente en las playas de Cuba Libre el 26 de Noviembre, con la expedición que comandaba el Jefe de la pasada guerra don Mariano Torres. ¡Bravo por nuestro compatriota que ha probado con su arrojo que ama y siente por la libertad de los pueblos oprimidos! Con su feliz desembarco quedan virtualmente desmentidas las calumniosas especies que propaló cierto diario de la localidad, acerca de esa expedición.

INVITACION.

El Club Obrero "El Pabellón Cubano" celebrará una reunión extraordinaria en honor del ilustrado representante de la República Cubana, don Joaquín Alcina.

Dicha reunión se efectuará el Domingo 22 del presente á las 7 p. m. en casa de don Santiago Güell.

La Directiva excita á todos los que simpaticen con la causa de Cuba Libre para que se sirvan asistir á ella.

San José, 20 de Diciembre de 1895.

POLVORA SIN HUMO.

Cierto alto empleado de estadística obligó ó hizo que se obligara á un apreciable cubano á que renunciara á el empleo público que desempeñaba ó á la Secretaría de un Club Cubano, pretextando que en el primer carácter no debía tomar parte en la propaganda revolucionaria. El cubano, digno como todos, dijo: "Antes que un miserable destino, está mi patria," y dejó el empleo.

Ahora el mismo alto empleado, no sólo es inconsecuente, al tomar parte en la candente cuestión, sino que ofende á los costarricenses que estamos con Cuba. No en balde ha hecho quitar de su oficina á jóvenes costarricenses,

muy competentes, reemplazándolos con paisanos suyos. Se asegura que dentro de pocos días la tal oficina será una colonia de la Madre Patria.

Oh decantada neutralidad del Gobierno que tal consiente!

Se asegura que el mismo *felicitor* es el autor del artículo "Fenómeno curioso" que publicó *El Pabellón Español* N° 13, en el que además de descubrirse al empleado celoso de su puesto, adulator é *inquisidor* de propósitos que sólo existen en los que temen por su propia seguridad, se lamenta de que sean costarricenses y no cubanos, los que pronuncian discursos, leen poesías y fundan periódicos en que se ataca á España.

Pues señor, la razón es muy sencilla. Los cubanos no hacen nada de eso porque conociendo lo que es el Gobierno Español y la especie de neutralidad del nuestro, se aventuran á suponer que llegue el caso de que se les aplique la famosa *Ley de Extranjería* de que ya gozó su valiente compatriota Loinaz del Castillo. ¿Y porqué no ponerlos á bordo de un vapor español que los lleve con rumbo á Ceuta?

Sin esto..... otro gallo les cantara.

Dice el mismo escritor que los *enemigos de España en Costa Rica son una mezcla híbrida de todas las nacionalidades*. Civilizadas le faltó agregar, decimos nosotros. Pero bastante es que confiese que *todas* están en favor de Cuba, que no es poco decir.

Pregunta el mismo á *quién importa el movimiento revolucionario más que á los cubanos* ¿Respondemos á la Humanidad entera que no quiere hacerse solidaria de actos tales como el fusilamiento de los Estudiantes, la hecatombe del Virginius, y en la guerra actual de aquel fusilamiento de siete mujeres, dos de ellas de españoles, y otras por el estilo.

Fenómeno curioso en alto grado llama el tan celebrado escritor el de que los costarricenses simpaticen con el cubano. Más curioso es á nuestro modo de ver que los que á nuestra costa viven, nos insulten en nuestra propia casa. Y más curioso todavía, que sean esos *gatos políticos* que tanto abundan en esta tan celebrada tierra de la *neutralidad sui generis*.

Porque valga la verdad, nosotros no hubiéramos fundado nuestro periódico si antes no hubiesen existido dos en que impunemente se atacaba á los cubanos y

se desprestigiaba su causa. Allí se ha llegado á pedir el exterminio del cubano donde quiera que se encuentre, se les ha llamado asesinos y ladrones así como sueña, y esto aun después de la famosa circular de marras. ¡Oh sabias leyes de neutralidad!

Aquella felicitación de que hablábamos encierra otra confesión preciosa. Califica de optimista la afirmación de *La Patria* de que son pocos los costarricenses cubanos, y dice que en realidad son muchos. Se nos hace justicia pues y se nos honra con tal declaración. Algo habíamos de agradecerle.

Del artículo de don Segismundo Moret y Prendergast "*La insurrección de Cuba ante la Metrópoli*" y que ha venido publicando "*El Pabellón Español*" tomamos los siguientes párrafos que por sí solos valen un tesoro de elocuencia en favor de la causa cubana:

"Y entre las ideas que se quedan fijas en el ánimo después de recorrido el manifiesto de Gómez y Martí con deseo de entenderlo y con propósito sereno de juzgarlo, hay cuatro proposiciones que se destacan entre la hojarasca de sus declamaciones. Estas son: 1ª, que las cargas impuestas á la Isla por el presupuesto son superiores á sus fuerzas contributivas grandemente disminuidas por la crisis económica universal; 2ª, que algunas de esas cargas, por su índole, no deben pesar únicamente sobre el Tesoro de Cuba, debiendo repartirse proporcionalmente sobre el de la nación; 3ª, que la manera de distribuir el presupuesto hace que su casi totalidad se emplee fuera de la Isla, impidiendo de esa manera el fomento de su riqueza; y 4ª, que la Isla de Cuba necesita para vivir el libre cambio absoluto, porque ese libre cambio representa, de un lado la posibilidad de colocar sus ricos productos (azúcar, café, tabaco y aguardiente) en el mercado universal, y de otro la facilidad de adquirir en condiciones excepcionales de baratura y de calidad cuanto necesita como primera materia de la vida ó de la industria.

Cabe discutir estas cuatro proposiciones, especialmente las dos primeras; pero no se puede negar el valor y hasta la justicia del contenido de todas ellas. Unas y otras han sido formuladas en el Parlamento español; unas y otras exigen meditación y estudio, y todas implican reformas, quizá transformaciones de la vida colonial, que vienen haciéndose necesarias y que hoy se hacen urgentes, dada la situación en que se hallan aquellos hijos de la patria común."

Hablando de los trabajos que se hacen por obtener el reconocimiento de la beligerancia cubana del Gobierno de los E.E. U.U. hace el mismo periódico esta otra confesión:

"Sus exigencias son cada día más estrepitosas, y sería inútil desconocer que, á pesar de todas las poderosas razones apuntadas, existe el peligro por ese lado."

INSERCIONES.

Colombianos y Españoles. DRAMA SANGRIENTO.

AGRESION COBARDE.

El Correo Nacional describe así lo sucedido en Bogotá entre un grupo de españoles y algunos jóvenes de la buena sociedad bogotana:

EL ATENTADO DEL DOMINGO.

El domingo último se celebraba en casa de una de las primeras familias de la capital, la de Morales y Pardo, una suntuosa y muy concurrida fiesta con motivo del matrimonio de que damos cuenta en otro lugar.

Concurrió á la fiesta un numerosísimo grupo de señoras y caballeros de la más alta clase social, y reinó durante el día gran cordialidad entre los concurrentes, los cuales empezaron á retirarse después de las siete de la noche, satisfechos con las breves horas de expansión y alegría que acababan de pasar en tan grata reunión.

Entre los concurrentes se había encontrado el joven don Plácido Morales y Umaña, hijo del señor don Ricardo Morales, y nieto del mártir conservador cuyo nombre lleva. Se retiraba como los demás, acompañado de su joven hermano don Roberto, y de don Francisco Marquez, según se nos informa, con ánimo de concurrir á la representación de *Carmen* en el Teatro Colón, cuando se presentaron los hechos que ocasionaron la terrible desgracia que hoy tiene conmovida á la sociedad entera, que hemos investigado tan escrupulosamente como es dable, y que damos á conocer con todas las reservas del caso, dada la gravedad del asunto.

El señor Morales y sus compañeros salían, como decíamos, de la casa de la fiesta, situada en la calle 13, frente al Banco Nacional, y tomaron la dirección de la Plaza de Bolívar, deteniéndose en la esquina de la calle 12, la más inmediata á la dirección de *El Correo Nacional* á tiempo que un grupo de varios individuos de nacionalidad española y uno de Francia, venía cantando en alta voz un trozo del *Rey que rabió*, é iba á pasar al lado de los caballeros citados.

Uno de los españoles, el de más elevada estatura, pidió el paso de la acera con palabras inconvenientes y además descompuesto. El señor Morales [don Plácido] volviéndose á sus compañeros les indicó que dieran el paso, como así lo hicieron; pero, al mismo tiempo, el citado español, que se había adelantado amenazó á Morales con hundirle el sombrero en la cabeza, como así lo hizo de un golpe

que siguió á sus palabras inmediatamente.

Morales, que es hombre esforzado, replicó á su agresor con otro golpe que lo hizo dar algunos pasos hacia atrás. Mientras que esto sucedía, se había empeñado una riña entre los compañeros de Morales y los españoles que seguían al provocador, sin apercibirse de que el contrario de Morales sacaba una gran navaja sevillana y la sepultaba certera y traídoramente en el vientre de éste, causándole una gravísima herida, y arrojando luego á un lado la innoble arma, que recogió una de las personas que pasaba en aquellos momentos, el señor Honorato Barriga.

El herido trató de volver sobre el asesino pero ya le faltaban las fuerzas, y apenas podía levantar débilmente los brazos. Conocido por los que se hallaban presentes el estado de Morales, lo ayudaron á trasladarse por sus propios pies á una de las salas del *Gun-Club*, establecimiento cercano, donde ocurrieron inmediatamente varios médicos á reconocer la herida y prestar los primeros auxilios.

Vimos la camisa ensangrentada, que tiene una desgarradura de ocho centímetros aproximadamente, pero, según entendemos, la herida á que corresponde es de mayores dimensiones, debido á que el agresor revolvió el arma en las entrañas de la víctima.

Siete desgarraduras aparecieron en las asas intestinales, y todos los médicos que han examinado al herido desde el primer momento, han reservado su pronóstico, aunque entendemos que es fatal.

Otras contusiones y golpes recibió don Roberto, hermano de la víctima, siendo de notarse una en la cabeza, causada con cachiporra, arma de la misma estirpe de la navaja.

Los delincuentes huyeron en distintas direcciones, siendo aprehendidos á pocos momentos en diversos lugares por la Policía. Mientras tanto, la noticia esparcida por todas partes, producía un gran tumulto en el lugar de los sucesos, que exaltado con las diversas versiones que en aquellos momentos se propalaban, prorrumpió en mueras que fueron repercutiéndose por las calles inmediatas, acompañados de numerosos vitores, y hubo algunas voces que propusieron una manifestación de otro orden, que no nombramos, pero un torrencial aguacero y la policía que llegó en estos instantes en considerable número, impidieron que las cosas asumieran un carácter lamentable, que habría agravado considerablemente sucesos tan desgraciados, y tan de funestas consecuencias de suyo.

Los auxilios espirituales se prestaron, de preferencia, por el Reverendo Padre Teodilo Vargas, de la Compañía de Jesús, y por el Dr. Eduardo Maldonado Calvo. A la llegada del primero hubo algunas voces que lo tacharon por equivocación respecto de su nacionalidad, pero no tuvieron consecuencia alguna ni eco en la mayor parte de la concurrencia.

Culatazos y calibrazos, fueron descargados por la Policía, que trataba de mantener el orden y despejar los alrededores de la casa en que se atendía al herido, de donde no quería retirarse de buen grado la multitud.

El distinguido joven don Plácido Morales falleció en Bogotá el 21 del pasado mes á consecuencia de la he-

rida que le fué causada por un grupo de españoles armados y de cuyo hecho nos ocupamos en otro lugar de este periódico.

(De *La Verdad* de Barranquilla.)

AVISO

Sastrería Cubana.

De Casimiro Orúe.

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confíen.

Avenida 5ª O., contiguo al señor Pochet.

E. Villalón.

Papelería y útiles de escritorio.

Avenida central E., contiguo á doña Concepción C. de Gutiérrez.

La Estrella.

PANADERIA de Prudencio Odio.

6ª Avenida O.

Los productos de esta casa son bien conocidos del público por su calidad inmejorable. Nuestra popular *Jalea de Guayaba* se recomienda por sí sola.

La Estrella.

Fábrica de tabacos y cigarros.

Calle 23 y 6ª Avenida,

Se encontrará siempre el mejor surtido de artículos del ramo, por mayor y al detall.

Tabacos Habanos legítimos. Picadura Iztepeque y Habana. Precios sin competencia posible. No hay más que pedir.

Una visita á mi establecimiento dejará satisfecho el gusto más exigente.

Ceferino A. Cañizarez.

Eladio Rivera

Calle central S. y Av. 11ª

Ofrece á sus favorecedores su bien surtido establecimiento de licores, víveres y abarrotes. Todo fresco y de la mejor calidad, y además muy barato.

Guillermo Obando

ABOGADO.

Oficina: n° 294, calle 21 Norte.

Correo: casilla n° 242.

6v.

Diego Romagoza.

Establecimiento de abarrotes y licores. Completo surtido. Calidades superiores. Servicio expedito.

Calle 19 Sur y 11 Avda. O.

Tip. La Prensa Libre.